

## Pedro Selva (Hernán Díaz Arrieta)



Escribe  
**RAFAEL VALDIVIESO  
ARIZTIA**

**P**OCOS son los que saben —y menos aún los que recuerdan— que Pedro Selva fue otro de los seudónimos utilizados por Hernán Díaz Arrieta. Ciertamente el de Alone opacó todos los restantes, al punto, incluso, de desplazar su propio nombre. Sin embargo, más de algún breve ensayo aparecido en "Atenea", y los artículos publicados en "El Imparcial", fueron suscritos con aquel apelativo.

A estos últimos los recuerdo muy bien, pues costó bastante conseguirlos. Todo partió de una iniciativa de Magdalena Petit, coincidente con los esfuerzos que yo realizaba a la sazón para levantar la circulación dominical de "El Imparcial". El cierre de comercios y oficinas, unido al carácter vespertino del diario, imponía, cada fin de semana, una disminución considerable del tiraje. Resultaba, pues, imperativo, dar algún mayor atractivo a la edición dominical, de ordinario informativamente pobre.

Un buen día llegó Magdalena a mi oficina y me propuso crear unas páginas de carácter cultural, de las que ella se haría cargo. Analizando y puliendo la idea, convinimos en agregar al diario, cada domingo, un pequeño suplemento de cuatro páginas, con colaboraciones de gran categoría.

Contaba Magdalena con la promesa de don Pancho Encina de concederle varias entrevistas, y también con la de Benjamín Subercaseaux para contribuir con un artículo semanal. Este último reclutó, a su vez, a Mario Osses, profesor ayudante; o titular en ese entonces —no lo recuerdo bien— en el Instituto Pedagógico. Por mi parte, conseguí la valiosa participación de José María Souvirón, y una agencia española nos proporcionó, en exclusiva, páginas de primerísimo orden, firmadas por Azorín, Menéndez

Pidal, José María de Cossío, Melchor Fernández Almagro y Wenceslao Fernández Florez, entre otros.

Faltaba, sin embargo, Alone, cuya contribución valorábamos con Magdalena Petit en toda su importancia. Era verano y se hallaba en Cartagena, en su casa de Piedra Roja. Magdalena fue a verlo y yo le escribí, pero de momento nuestros esfuerzos resultaron inútiles. Llegó a dar una excusa divertida: sabedor de que Subercaseaux figuraba entre los colaboradores, dijo que no deseaba "hombreadarse" con él. A la postre, sin embargo, se entregó, pero previniendo que sus artículos los firmaría Pedro Selva, condición que se mantuvo mientras duró su asociación con "El Imparcial".

Pienso que la coyuntura lo satisfizo por la posibilidad de dar salida a sus muchas inquietudes y a la variedad de temas que bullía en su mente, sin las limitaciones propias de su crítica literaria semanal. Aún conservo



Hernán Díaz Arrieta.

el recorte de una "Teoría de la felicidad", artículo surgido de una reflexión de Sartre sobre el papel social del arte.

En él, se paseaba Alone, con su habitual finura, de lo estético a lo político. El siguiente párrafo ya anuncia el criterio que sustentaría invariablemente, años más tarde, en las luchas cívicas: "Presentar allí, arriba —escribió— lejos, difícil, pero no inaccesible, un premio al esfuerzo, a la calidad, a la selección; ofrecer un estímulo a los que suben no sólo haciendo negocios y ganando dinero, sino cultivándose espiritualmente, refinándose y mejorándose por dentro. Privilegio, sí, pero privilegio natural otorgado por el destino, al alcance, hasta cierto punto, del que luche y trabaje, estudiando, observando... Claro que nadie con aspiraciones a cualquier forma de popularidad —política, literaria, filosófica, social, etc.— se atrevería a enunciar en esa forma la cuestión. La multitud y una mala entendida democracia de número guardan ahora todos los caminos por donde se va a alguna parte".

Una excepción hubo en que Pedro Selva firmó su página de "El Imparcial" con el seudónimo famoso: Alone. Y en esa oportunidad empleó lanceta en vez de pluma. Fue a propósito de unos "Recuerdos periodísticos" publicados por el poeta Carlos Préndez Saldías en el "Ilustrado", donde narraba, a su manera, el retiro de Díaz Arrieta de "La Nación", en 1939. Visiblemente disgustado y con igual título que el de la crónica de su antagonista, el crítico dio su propia versión de los hechos, originando una ácida disputa. No era cosa de sorprenderse, pues ya antes se habían enzarzado en otra. Pero de ésta que menciono fui espectador privilegiado y será tema de otra crónica.

LA SEGUNDA, SANTIAGO.

208330

31-1-1984 9.6.

## Pedro Selva (Hernán Díaz Arrieta) [artículo] Rafael Valdivieso Ariztía.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdivieso Ariztía, Rafael

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1984

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Pedro Selva (Hernán D?az Arrieta) [artículo] Rafael Valdivieso Ariztía.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile